

Comentarios de Enrique Larroy a las obras en la exposición LA PISTA FALSA. Diputación de Huesca, 2005



No tienen ojos los edificios

No tienen ojos los edificios a excepción de algunos como el chalet de la hermana de *Mi tío* de Jacques Tati, En tal caso las bocas de alcantarilla también pueden ser los ojos de las calles. Cuanta mayor oscuridad hay, más observado te sientes. Algunos lo llaman el miedo ambiente.



Tráfico

Pero un poco de color resulta alegre y gratificante, siempre se ha dicho, y, a menudo, como *explosión de júbilo de vivos colores* se describe su exceso, en una imagen cercana a la euforia colectiva. Es posible que sea cierto. A mi me interesa más el agobio y la incomodidad que puede producir cuando se utiliza en abundancia y en un lugar aparentemente inadecuado.



Verdinegro

El tráfico se va complicando cuando se circula con rapidez por calles desconocidas a la búsqueda de sorpresas...



Rectas en la ciudad recta

...y se vuelve lento y pesado en las grandes avenidas. Es un buen momento para lanzar miradas perdidas sin esperar respuesta, para pensar o para hacerse preguntas.



Un problema dos soluciones

What problem? No problem, es un cuadro, que pinté en 1998, que en su acrimonia recuerda a las vallas de publicidad pintadas a mano de India y el título es la respuesta habitual de los lugareños ante cualquier duda. En cambio en *Un problema dos soluciones* me he acercado más hacia una ecuación de segundo grado entre un cierto organicismo y un op primitivo. Lo pensé delante de un semáforo apagado.



Círculo

Con el mismo mapa sigo haciendo recorridos continuamente. El perímetro cada vez tiene el radio mayor y ya no aparece detallado pero es muy tentador aventurarse. El centro se mueve poco.



Tobogán

En los momentos que todo se acelera puede parecer que flotas, incluso que vuelas. Lo que sucede con toda seguridad es que no haces pie.



Intermitente

Los intermitentes se utilizan para indicar a los demás los giros y las paradas imprevistas

Intermitente me siento desde que a los dieciocho años visité una mañana el Museo de Cuenca y descubrí la pintura de José Guerrero y el Brigitte Bardot de Saura.



Estero amarillo

Cuando entras de madrugada en una habitación desconocida lo primero que haces es mirar al suelo. Para ver que terreno se pisa, supongo.



Reflejo

Lo segundo suele ser pasar junto a un espejo. Inevitablemente te sientes reflejado y te observas un instante, porque a esas horas sucede lo mismo que en el laberinto de espejos de los feriales. El pánico surge cuando uno se encuentra consigo mismo.



Imperdible

A continuación algún objeto anodino llama tu atención por un instante mientras piensas rápidamente.



Capricho limón

En estos espacios suele haber un invisible bodegón en la pared, da igual que sea una lámina

que una pieza de coleccionista aburrido. En *La mesa limón*, Julian Bernes nos recuerda que en la cultura china esta fruta es un símbolo de la muerte; en la nuestra, Kiko Veneno muy visualmente, nos explica que *me tiraste un limón y me diste en toda la frente*. Visto lo visto lo dejaremos en naturaleza muerta



Reloj de arena

Definitivamente el tiempo comienza a padecer una grave arritmia y de hecho suena una vieja música en la cabeza.



20 grados

La temperatura confort, una graduación alcohólica, una ligera inestabilidad.



Abanico

La temperatura interior, el ruido del ventilador



Ideales (el tabaco)

Un buen amigo que nos puede abandonar en cualquier momento.



Tomavistas

La ventana indiscreta.



Estrella

La mirada sensible. Pasa como con la pintura, que requiere su tiempo. Pero hay que huir del ensimismamiento.



El inquilino delineante

Una creciente inquietud se apodera de ti y deseas impacientemente que algo suceda en el centro del cuadro.



El gris es atmosférico

Comienza a clarear y llaman a la puerta.



Habitaciones compartidas

Lo mismo que en un Telo o albergue transitorio que es como conocen los porteños a las habitaciones por horas. Se cierra la puerta.



Las siete menos diez

Me gustan las siete menos diez. Puede ser una hora de comienzo o una hora próxima al final. Cerca del alba y del crepúsculo. En el cuadro de Dalí *Poesía americana – Los atletas del cosmos* es la hora que marca el reloj y la misma que refleja en otros cuadros. Sacar el tema de Dalí siempre da buenos resultados para situar rápidamente a un desconocido.



Dos insistentemente mareados

Juntos sin verse entre sí